



Segunda crecida del río volvió a golpear infraestructura de canales de la JVRÑ



Luego del frente de mal tiempo que dejó aproximadamente 500 mm de precipitaciones a fines de junio, durante la tercera semana de agosto afrontamos un segundo episodio climático de este tipo, el cual dejó un caudal que llegó a 2.800 m³/s, como máximo, en la madrugada del pasado 21 de dicho mes.

Según los registros de la estación de la Dirección General de Aguas (DGA) de San Fabián, se superó los 2.500 m³/s de la crecida de junio.

El catastro realizado por la JVRÑ indica que todos los canales presentaron algún tipo de afectación. Los principales problemas fueron embancamiento de material que

formó una barrera que impide el paso del agua en bocatomas; daños y destrucción de obras civiles en bocatomas y pérdida de la electrónica de las compuertas automáticas, a lo que se suma el movimiento de cauce del río Ñuble.

Desde el primer día de esta nueva emergencia el personal de la JVRÑ estuvo en terreno, y monitoreando los niveles del río, para mantener una comunicación fluida con los regantes, a quienes, en información compartida por diversos medios, en primer lugar, se les dio a conocer datos de caudal y precipitación, y luego se les instó a ser cautos respecto a la definición de cultivos y superficie.



Desde la primera crecida del río Ñuble, en junio y la segunda en agosto, el trabajo en terreno ha sido incesante con miras a recomponer la situación de los canales y el río.



Actualmente se realiza trabajo de reencauzamiento en tres puntos del río Ñuble con excavadoras y bulldozer.



Actualmente, un 90% de las bocatomas están despejadas de material acumulado con la segunda crecida.



Con los recursos del concurso de emergencia de la CNR se ha realizado el despeje de material de los canales.



Se priorizaron algunos puntos de trabajo en el río para el trabajo de maquinarias.



Entrega de bonos de emergencia marca trabajo de recuperación de los canales

Después de un largo trabajo que implicó varias gestiones y reuniones recibimos la noticia que casi la totalidad de los proyectos postulados al concurso de emergencia 34-2023 de la Comisión Nacional de Riego, para despeje y rehabilitación, fueron aprobados. Resta el recambio de la electrónica, para lo cual se sigue buscando financiamiento.

Con los ocho proyectos adjudicados se benefició a gran parte de los canales de nuestra organización, a los que se suman los que postularon al mismo beneficio de manera particular.

Luego de mucho trabajo en terreno que implicó un nuevo catastro, actualmente, el 90% de los canales cuenta con sus bocatomas despejadas de material acumulado con la segunda crecida

“Hacia adelante, nos resta aún la reparación de la electrónica de las compuertas autogestionables, encauzamiento del río en puntos prioritarios,

defensas en el río y bocatomas, que, específicamente le corresponde a la Dirección de Obras Hidráulicas del MOP y que es de largo aliento para poder recuperar la infraestructura perdida”, enfatizó Andrés Rueda, director de la JVRÑ.

“El aporte del concurso de emergencia fue tremendamente necesario, pero se requiere de ir mejorando nuestra infraestructura de riego. Que se haya modificado el cauce del río, a muchos canales le trajo tremendas consecuencias y ahí se requiere una solución más a largo plazo”, dijo Jorge Villalobo, regante del canal Collico.

Tanto antes de postular al concurso de emergencia de la CNR, como una vez comenzando a planificar las obras y ejecutar los trabajos, se materializaron diversas reuniones y encuentros, mayormente en terreno, con celadores y/o representantes de canales para hacerlos parte de dichas labores.



JVRÑ intercambia experiencias en gestión de calidad de aguas con OUAs de Bío Bío



En la cita estuvieron presentes, Juan Vallejos, presidente de la Junta de Vigilancia del Bío Bío y Héctor Sanhueza, gerente Canalistas del Laja

Con la participación del directorio y los profesionales de la Junta de Vigilancia del Río Ñuble, se realizó la jornada de trabajo, “Intercambio de experiencia en gestión de calidad de aguas entre OUA Bío Bío - Ñuble”, organizada por los profesionales del Centro Regional de Estudios Ambientales (CREA) de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, quienes ejecutan con la JVRÑ, tal como lo han hecho con ellos, un programa de gestión de calidad de agua.

En ella participaron representantes de Organizaciones de Usuarios de Agua del Bío Bío, quienes, principalmente, dieron cuenta del trabajo relativo a esta iniciativa en sus comunidades, para ser tomada como experiencia por los regantes del Ñuble.

En ese sentido, se reafirmó el compromiso de seguir ejecutando de la mejor manera posible, el programa que lleva adelante el equipo de CREA, para lo cual se están realizando las coordinaciones y seguir reforzando esta valiosa iniciativa.

